

FILOSOFÍA

BERGSON, H., *Historia de la idea del tiempo*, presentación y notas de Camille Riquier, traducción de Adriana Alfaro y Luz Noguez, Barcelona, Paidós, 2018, 397 pp., ISBN 978-84-493-3460-3.

Henri Bergson (1859-1941) es conocido como uno de los más grandes filósofos del tiempo. Filósofo idealista y gran iniciador del “intuitivismo”, desarrolló el tema de la temporalidad de un modo muy significativo. No sorprende, pues, que Paidós traduzca de inmediato esta obra que PUF acaba en este mismo año de poner a la luz.

Se trata de un curso inédito que Bergson dictó en el año académico 1902-1903. Como tantas obras póstumas de Bergson que van viendo la luz, parecen escapar de la prohibición formal que el filósofo francés había señalado. Efectivamente, en 1949 ya se empezó a quebrantar esta prohibición, pues se publicaron las cartas de Bergson a Albert Adès. Como señala Camille Riquier, cuidadora de esta edición, “fue necesario esperar hasta el año 1990 para que Henri Gouhier, su albacea, autorizara la primera publicación de los cursos de Bergson” (p. 13).

El valor que suele dar a estos cursos oscila entre considerarlos la clave de acceso a su obra, a quien los desprecia por poco significativos. Siempre hay una vía de medio que nos lleva a considerar que revelan un gran conocimiento de los autores clásicos y que en medio a ellos van apareciendo rasgos de un modo de pensar original y propio.

Este curso sobre la “Historia de la idea de tiempo” marca el inicio de lo que se denomina “la gloria de Bergson”, que se extiende hasta la década de 1930. Hay una continua interconexión entre los textos de este escrito y el pensamiento que subyace a *La evolución creadora*, quizás la obra más significativa del filósofo parisino.

¿Quién fue realmente Henri Bergson? Fue un filósofo que buscó la solución a los problemas metafísicos en el análisis de los fenómenos de la conciencia. En el terreno filosófico, reactualizó la tradición del espiritualismo francés y encarnó la reacción contra el positivismo y el intelectualismo de finales de siglo. Miembro de una familia judía de origen polaco, realizó sus primeros estudios en el Liceo Condorcet, sobresaliendo en las disciplinas clásicas y más aún en las matemáticas. En 1891 se casó con Louise Neuburger, prima de Marcel Proust. Obtuvo el doctorado en filosofía gracias a dos disertaciones: *Quid Aristoteles de loco senserit* y *Essai*

sur les données immédiates de la conscience (1889). En 1897 fue nombrado “Maître de conférences” de la Escuela Normal, y dos años más tarde comenzó a dictar clases en la cátedra de filosofía moderna del Collège de France. Su enseñanza alcanzó enorme éxito. No se le permitió el acceso a la Sorbona por la oposición del grupo de académicos tradicionalistas.

La obra, que ha sido especialmente cuidada en la traducción por Adriana Alfaro y Luz Noguez, así como en lo técnico por Jaime del Palacio y la coordinación general de manos de Camille Riquier, tiene una estructura marcada por las propias lecciones. Este es su contenido: al comienzo, encontramos una nota de la traductora, abreviaturas y la presentación propiamente, las diecinueve lecciones que serían en este caso como capítulos, dada su extensión, y, finalmente, anexos e índice onomástico.

Henri Bergson ha sido uno de los grandes pensadores que apostaron por una consideración del tiempo fluido e indiferenciado, a través de una categoría muy querida y especialmente acuñada por él: la *durée*. Con ello tomaba distancia de lo que se dio en llamar la espacialización del tiempo, que también criticaría Einstein y cuya contribución consiguió superar este escollo presente en la concepción del tiempo occidental. Cuando concebimos el tiempo en términos de instantes, lo condenamos a la inmovilidad, pero la realidad es mostrenca y nos impulsa constantemente a descubrirlo como algo fluido, en definitiva, como devenir.

Las *Lecciones* que estamos reseñando ayudan de un modo especialísimo a entrar en el estudio de su concepción del tiempo, que aparece mucho más fragmentariamente en otras obras del autor. De un modo particular, nos ayuda a comprender todo el *background* de su obra maestra, *La evolución creadora* (1907).

Para los estudiosos del tiempo me parece una obra no solo recomendable sino obligatoria, porque, aunque es verdad que Henri Bergson no es el único responsable de la aparición del concepto de tiempo en la cultura decimonónica ni siquiera de su enorme diversificación (el tiempo hace aparición en todas las ciencias), es uno de los referentes principales para su estudio.

José Luis Guzón Nestar

CALVO, Manuel, *Filosofía para la era digital*, Córdoba, Almuzara, 2018, 236 pp., ISBN 978-84-17229-53-5.

Si bien estamos en una época ya “casi” digital, seguimos reflexionando analógicamente. Esta bien podría ser la tesis de fondo de Manuel Calvo. Es decir, “el grueso de la reflexión filosófica hasta el momento [...] ha ido dirigido al análisis y solución de problemas analógicos. Sin embargo, ahora los problemas éticos se disparan y no hay solución para ellos: la clonación, la maternidad subrogada, la manipulación genética de los embriones, la eutanasia, los trasplantes de órganos producidos en laboratorios, etc.” (11).

Puesto que los cambios han sido tan importantes y bruscos, es necesario dotar a la filosofía de “una serie de ‘principios’ que nos permitan comenzar a plantearnos los